

	MARX	NIETZSCHE	ORTEGA
CONOCIMIENTO	<p>Frente al Idealismo, Marx defiende el materialismo: considera que las ideas de los hombres (con las que éstos se representan la realidad que les rodea para tratar de conocerla) son fruto de las condiciones materiales de vida de esos hombres, es decir, fruto de las condiciones económicas en que viven (=base real determinante de la conciencia humana). Las ideas predominantes en una época/sociedad son las ideas de la clase dominante económicamente. El conjunto de esas ideas forman lo que Marx denomina la <i>Ideología</i>, uno de los elementos de la superestructura social.</p> <p>El conocimiento (sea el filosófico, el científico o cualquier otro) no ha de ser sólo teoría (=interpretación desinteresada de la realidad) sino praxis, es decir, una teoría interesada en la transformación <i>práctica</i> de la sociedad.</p>	<p>No hay hechos sólo interpretaciones. Toda “verdad” sobre los hechos sólo es una <i>metáfora</i> admitida por conveniencia social, cuyo objetivo es el dominio de la realidad, porque la Vida, toda vida, es voluntad de poder y, por ello, todo conocimiento es “interesado”.</p> <p>No hay un supuesto mundo real más verdadero que el que muestran los sentidos y cuyo conocimiento sólo sería alcanzable con la razón. El mundo sensorial es el único que existe y no es racional ni exacto ni permanente, es el mundo de la Vida: una constante e infinita creación de formas nuevas animada por la voluntad de poder, la voluntad de superar siempre todo lo dado. Y la mejor manera de acceder a conocerlo, o mejor dicho, a “sentirlo”, es a través del arte, la poesía, la capacidad metafórica y creativa del espíritu humano. Un ejemplo de ello fue el teatro trágico en la cultura griega presocrática.</p>	<p>El raciovitalismo es la filosofía con la que Ortega trata de superar el idealismo moderno sin recaer en el realismo ingenuo de los antiguos. El punto de partida del raciovitalismo es la realidad primera del <i>yo que existe siempre ligado a una circunstancia</i>. De ahí que todo conocimiento sea una perspectiva del yo. Ahora bien, la perspectiva no le pertenece únicamente al yo, sino que es a la vez una cara mostrada a ese yo por la polifacética realidad que le rodea. Así pues, perspectivismo no es, según Ortega, subjetivismo.</p> <p>En el conocimiento de la realidad puede haber ideas y creencias. <i>Ideas</i> son los pensamientos propios, creados por uno mismo y desligados de la tradición; son proyectos de futuro percibidos/ideados en la circunstancia presente. <i>Creencias</i> son los pensamientos recibidos por tradición; sólo esperan del futuro lo mismo que hubo en el pasado.</p>
HOMBRE	<p>El hombre es un ser que trabaja (=transforma la realidad para asegurar su vida), y debido a ello, es un ser social e histórico. Porque al trabajar entabla relaciones económicas con otros hombres: relaciones sociales de producción, las cuales siempre se encuentran en tensión dialéctica con las fuerzas productivas de la sociedad. Y dicha dialéctica impulsa continuamente la historia humana.</p> <p>En la sociedad <i>capitalista</i> que Marx analiza, el trabajador se encuentra sometido a una constante alienación económica (=recibe por su trabajo siempre mucho menos de lo que produce, pasando a manos ‘ajenas’ la diferencia), algo que será superado en la futura sociedad <i>comunista</i>.</p>	<p>El hombre es algo que debe ser superado, «una cuerda tendida entre el animal y el superhombre —una cuerda sobre un abismo». «La grandeza del hombre es ser un puente y no una meta».</p> <p>Utilizando la metáfora de las tres transformaciones, Nietzsche sostiene que el hombre occidental durante muchos siglos ha sido un “camello”, ha soportado vivir al mínimo, lo que le ha llevado al nihilismo (=nada en la vida tiene ya valor para él). Ahora, la tarea de la filosofía es ser un “león”, consiste en destruir los valores establecidos, nihilistas y desvitalizadores, para hacer sitio a valores favorables a la vida fuerte y creadora: al superhombre (“el niño” = el hombre futuro).</p>	<p>La vida, <i>mi vida</i>, la de cada cual, es la realidad original del hombre. Y esa vida consiste en <i>un yo ligado a una circunstancia</i>. Además, la vida humana discurre en el tiempo, por lo que Ortega declara que el hombre no tiene naturaleza sino que tiene historia.</p> <p>La vida humana tiene ciertas características básicas que Ortega denomina CATEGORÍAS DE LA VIDA: 1) es una realidad consciente de sí misma; 2) abierta activamente al mundo/problema que la rodea (=circunstancia); 3) teniendo constantemente que elegir qué hacer (=un esencial pro-yectarse al futuro).</p>
DIOS	<p>Dios es una creación de la conciencia humana que ésta no reconoce como tal, creyendo que es una realidad existente fuera de ella. En eso consiste la <i>alienación religiosa</i>, cuya causa es económica: son las miserables condiciones materiales de vida lo que ha llevado a los hombres a crear un cielo ideal de abundancia, donde un dios generoso les espera para compensarles de la penuria terrenal. Esa creencia es un “opio” que hace soportable la vida de miseria restando energía para la acción transformadora/revolucionaria de la sociedad.</p>	<p>Dios es un gran peso que ha tenido esclavizado al hombre, hablándole de otra vida distinta y mejor que la terrenal. Una vida ideal sólo alcanzable depreciando la vida en la tierra, es decir, muriendo. La creencia en Dios ha introducido el <i>nihilismo</i> (=el deseo de nada, el deseo de morir) en la vida humana. Pero en la época actual “Dios ha muerto” (la razón científica moderna lo ha desterrado al mundo de la fantasía no comprobable), y gracias a ello se hace posible al fin una moral favorable a la vida en la tierra, la moral del superhombre.</p>	
ÉTICA	<p>La moral forma parte de la <i>Ideología</i>, uno de los dos elementos constituyentes de la superestructura social, junto con la <i>Estructura Jurídico-Política</i>.</p> <p>Toda moral establecida en una sociedad sirve para que la clase social dominante económicamente perpetúe y legitime su dominio.</p>	<p>Nietzsche distingue entre moral de esclavos (nacida del resentimiento antivital de los débiles y los mediocres, ensalza la obediencia, el ‘yo debo’, la humillación y la anulación uno mismo, es la «moral del rebaño») y moral de señores (nacida de una voluntad permanente de superación, afirmadora del ‘yo quiero’ esencial de la vida, es la moral del superhombre, del hombre futuro).</p>	<p>La moral de la vida humana, de <i>mi vida</i>, la de cada cual, es un enfrentarse a la circunstancia fatal que nos rodea viéndola como un cúmulo de posibilidades de acción, una acumulación de proyectos de futuro; viéndola como la presencia real de la libertad que nos cabe aquí y ahora. Sólo de ese modo ‘mi vida’ es auténtica vida humana. Inauténtica lo es cuando se conforma con decir que ‘otro’ (=la circunstancia que la rodea) decide por ella y que ella no ‘puede’ hacer otra cosa. La vida humana siempre puede hacer otra cosa, porque la vida humana es «voluntad de aventura».</p>
POLÍTICA/ SOCIEDAD	<p>La lucha de clases ha sido una constante en la historia humana: es lo que se observa en la superestructura social, una lucha por adueñarse del poder político causada por la <i>dialéctica material</i> (relaciones de producción ⇔ fuerzas productivas) que se da en la infraestructura. Esa lucha ha pasado por las siguientes etapas: en la edad antigua se dio entre <i>hombres libres y esclavos</i>; en la edad media, entre <i>señores feudales y siervos de la gleba</i>; y actualmente en la edad moderna, entre <i>capitalistas y proletarios</i>. El enorme aumento de la fuerza productiva impulsado por la revolución industrial ha hecho que se intensifique la dialéctica material y la consiguiente lucha de clases, creando las condiciones económicas para que la sociedad moderna, capitalista, sea superada por otra, que Marx denomina comunista, la cual abolirá la propiedad privada de los medios de producción y, como consecuencia, hará desaparecer las clases sociales y la lucha política entre ellas.</p>	<p>Nietzsche no se ocupa especialmente de cuestiones sociales o políticas. Es un moralista. Pero reflexiona sobre algunas ideas políticas de su tiempo (los movimientos democráticos, socialistas y comunistas, todos ellos defensores del igualitarismo fraternal) en cuanto son un obstáculo para el surgimiento de la nueva moral del hombre futuro.</p> <p>La vida no es igualitaria, es siempre diferente, está siempre renovándose, es infinita creación de formas nuevas. Una permanente voluntad de superación de lo dado. Sólo la muerte iguala todo. El igualitarismo es antivital, va contra la vida. El auge de esa idea en la vida moderna refleja la decadencia de la cultura occidental. Es una idea desmoralizadora que hay que superar.</p>	<p>El análisis social que hace Ortega distingue no entre ‘clases sociales’ sino entre «generaciones», que surgen en la sociedad más o menos cada 15 años: una generación está formada por el grupo de personas que al haber nacido en el mismo lapso de tiempo comparten una circunstancia similar, se enfrentan a parecidos problemas y adoptan por ello un singular modo de vivir y de proyectarse hacia el futuro. Podría decirse que la sucesión de las generaciones son el motor de la historia. Con ellas entran en crisis las viejas <i>creencias</i> y aparecen en la sociedad nuevas <i>ideas</i>.</p> <p>Bien es verdad que esas nuevas ideas no aparecen en todos los hombres de una generación, sólo en el hombre-selecto (una minoría), no en el hombre-masa (la mayoría, que sigue las ideas recibidas por tradición).</p>